

ACTO DE PERDON Y AGRADECIMIENTO.

Durante el conflicto armado, el Departamento del Quiché fue el más afectado. Esto se evidencia tanto en el informe **Guatemala Nunca Más** del proyecto Interdiocesano de la Recuperación de la Memoria Histórica Remhi, y el informe **Guatemala Memoria del Silencio** de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Del 100 por ciento del total de Violaciones registradas a nivel nacional, el 46 por ciento se cometieron en el Quiché. De los municipios del Quiché, dentro de la Región Ixil, Nebaj concentró todos los sufrimientos y atrocidades de la guerra.

Dentro de los esfuerzos realizados hacia la paz, se encuentra el de la Iglesia Católica, quien ha venido desarrollando una ardua labor en la defensa y promoción de los derechos humanos. De la misma manera ha realizado tareas de esclarecimiento histórico, exhumaciones y el acompañamiento a las víctimas.

A 6 años de la firma de los acuerdos de paz, no se puede hablar de que se ha llegado a una situación de irreversibilidad de dicho proceso, es más los signos de la situación actual son de un fuerte retroceso. Así se puede entender el incendio de que fue objeto la Casa parroquial de Santa María Nebaj el 21 de Febrero del pasado año 2002.

Este 21 de febrero, se cumple un año del incendio provocado, de la casa parroquial de Santa María Nebaj, hecho al que siguieron amenazas directas. El caso quedó en la impunidad, no hubo voluntad de las autoridades y no vale la pena ni siquiera recordar todas las trabas encontradas.

La paz sigue siendo un desafío, pero no una realidad inalcanzable. Lo más importante de estas situaciones difíciles es que Dios muestra su actuar en las mujeres y hombres constructores de la paz, quienes apuestan todo en favor de una vida digna y por un convivencia humana, más justa y más fraterna; y desafían con sus acciones pacíficas pero firmes, a los imperios y sistemas oscuros productores de dolor y de muerte.

Sin renunciar al espíritu de la justicia, siento la necesidad de perdonar a los que provocaron el incendio, cualquiera que haya sido la forma, y la planificación utilizadas. Considero también necesario hacer un signo de agradecimiento a las personas y organizaciones nacionales e internacionales, de vigilancia de la situación de Derechos humanos en Guatemala y sus regiones. Tanto la comunidad nacional como la comunidad internacional, han desempeñado un papel muy importante en el proceso de paz Guatemalteco.

En Nebaj, parte de la Región Ixil, una de las más golpeadas por el reciente conflicto armado interno, se ha contado con una ardua labor nacional e internacional que ha hecho avanzar el proceso de paz, aunque ciertamente el mismo sigue siendo una tarea larga.

Ante la solidaridad recibida, el agradecimiento va dirigido a las comunidades y Agentes de pastoral de la Diócesis de Quiché y otras Diócesis de Guatemala. A ustedes, a las distintas organizaciones de derechos humanos y solidaridad, así también a los medios de comunicación y a la comunidad internacional, de manera particular a quienes estuvieron más cerca, como MINUGUA, las embajadas de Suecia, Noruega, Canadá,

Estados Unidos y España, por haber hecho presencia y por permanecer vigilantes ante la situación de mi caso y el caso de esta parroquia.

Creo necesario también pedir a Dios fuerza de vida para las víctimas del reciente conflicto armado y rogar para que siga fortaleciéndose la paz.

Por todo lo anterior he decidido realizar una caminata a pie de Nebaj a la Antigua Guatemala. Son alrededor de 210 kilómetros. Saldré este viernes 21 de Febrero, después de celebrar la misa con la comunidad parroquial a las 4:30 de la mañana, para caminar a pie durante seis o siete días y concluir la caminata con una misa en la tumba del Santo Hermano Pedro, hermano de los pobres y sufridos.

Serán días de oración y la oración será también para ustedes. Me acompañará, un campesino, al que también se le quemó ese día su pequeña tiendecita, algunos miembros del consejo parroquial y un grupito de la parroquia, porque la caminata es larga.

El Señor nos enseña: “No te dejes vencer por el mal, más bien derrota al mal con la fuerza del bien”. (Rom. 12,21). Y creo que ese es el camino.

Gracias a las comunidades de Nebaj y a todos por su solidaridad.

Que Dios les bendiga.

Nebaj, Quiché 21 de Febrero de 2003.

Padre Rigoberto Pérez
Parroquia de Nebaj.